LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL EN EE.UU.

D. Peter Standish
East Carolina University (EE.UU.)

Cito para comenzar de un artículo que leí en *La Vanguardia* pero que resume comentarios hechos en el Anuario del Instituto Cervantes en su tercera edición. Dice lo siguiente: "En Los Ángeles el castellano es un ruido ambiental que se oye en gente que limpia automóviles, poda árboles o recoge mesas, mientras que en Miami es una lengua hablada por gente que come en los restaurantes, por los dueños de los automóviles y de los árboles". Eso lo cito para hacer hincapié de que la lengua española no es sólo una lengua estudiada en EE.UU., sino también hablada.

El año pasado se realizó un censo a nivel nacional, el Censo de 2000, que concluyó que había en todo EE.UU. 281 millones de habitantes, de los cuales 35 millones eran hispanos. Eso significa que por primera vez el número de hispanos supera al número de negros. Si bien lo piensan, esto es una comparación un poco estrafalaria. La estadísticas siempre son un poco sospechosas porque obligan a la persona que responde al censo a elegir entre identificarse por una raza o por una cultura. Me pregunto qué hace el dominicano mulato, por ejemplo, frente a esta pregunta.

De todas formas no cabe duda de que el número de hispanohablantes de gente de ascendencia hispana va en aumento y que es considerable. La proporción, o sea el porcentaje de hispanos de la población total del país, es de un 12,5 por 100. Sin embargo hay grandes variantes regionales. Por ejemplo, el Mid-West, los estados de Ohaio, Kansas y por ahí, alcanza tan sólo un 4,9 por 100 de hispanos, mientras que el Oeste, todo el litoral Oeste, incluido el estado de Oregón, por ejemplo, así como el estado de California que tiene muchos, acaba con un promedio del 24 por 100.

Pero las condiciones económicas de los inmigrantes difieren mucho. El personal de servicio, el personal que trabaje en el campo, en las fábricas, que sirve a las mesas, es el que predomina en la mayoría de las zonas, descontando el caso de Miami, donde son refugiados del sistema de Castro y en su mayoría personas educadas y prósperas.

La tendencia general es a que ese número de hispanos vaya en aumento. En Carolina del Norte, estado donde trabajo yo y que no ha solido tener muchos hispanos, el aumento ha sido apreciable, con los que uno topa en la vida diaria en los diez años que llevo yo allí. La persona que repara el tejado del vecino, la persona que cosecha el maíz o el algodón, suele ser hispano, centroamericano y muchas veces mejicano. Hay salida de autobuses para toda una serie de destinos en Méjico, de distintas tiendas hispanas, en la región donde vivo yo, y no es una de las más influidas por los hispanos.

¿Qué influencia, qué importancia tiene todo esto para la enseñanza y para la cultura hispana? Significa que por una parte hay gente de ascendencia hispana, de padres, por ejemplo, que nacieron en países hispanos, que se vinieron para EE.UU., que tienen una herencia hispana pero también una norteamericana, y que están a caballo entre las dos culturas. ¿Cómo se definen esas personas y cuál es su relación con la cultura dejada atrás, la cultura de los padres? Y la respuesta tiene que ser muy variable. En algún caso quieren recuperar esa herencia, tienen mucho respeto por esa herencia, pero también se ven sometidos a presiones del grupo de amigos, al dominio del inglés en los medios de comunicación, lo cual los lleva a abandonar, a considerar como algo inferior, la cultura y la lengua hispanas.

ACTAS XXXVI (AEPE). Peter STANDISH. LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL EN EE.UU
Centro Virtual Cervantes

En los institutos, en las escuelas primarias y en las universidades, el número de alumnos ha sufrido una explosión en la última década. La Asociación de Lenguas Modernas de EE.UU., *Modern Language Association*, publicó hace un par de años unas estadísticas que revelaban que había más estudiantes de lengua española en el país en general que de todas la demás lenguas en conjunto. Frente a ese aumento del español hay una decadencia de las demás lenguas. Si hay lucha por entrar, por inscribirse en las clases de español, hay una falta de alumnos para los profesores de alemán y francés, por ejemplo. Es una situación bastante seria desde este punto de vista.

Y para los alumnos también tiene un efecto no diría que espectacular pero sí significativo, porque entran en las escuelas, en los institutos, en las universidades, alumnos que tienen muchos niveles diferentes de español, desde unas cuantas palabras hasta un dominio muy fluido del español, quizás con algún error gramatical, y eso plantea al profesor un reto muy especial porque tiene que trabajar con alumnos de preparación muy diferente. Esto dentro de la comunidad hispana. Y frente a esa comunidad está la todavía mayoritaria comunidad anglo, que no sabe español y que se siente resentida a veces contra el grupo hispano que tiene unos conocimientos que aparentemente los ayuda para adelantarse en los estudios.

Entra también el tema de las sensibilidades sociales. Imagínese el caso de un joven que se vino para EE.UU., pongamos a los seis o siete años, con padres hispanos, que aprendió el español sólo en casa, a lo mejor de la abuela, pero que todos los estudios los terminó en inglés, todas las lecturas fueron también en inglés. Tiene un español de niño, parcial, probablemente regional, e imperfecto. Y cuando entra en la universidad y empieza a perseguir, a recuperar ostensiblemente su herencia hispana, se encuentra con que lo que sabe no es lo correcto, y que por otra parte como lo aprendió de la abuela, le cuesta mucho admitir que es incorrecto. Y eso plantea para profesor un reto tremendo, porque no se puede decir a este alumno que lo que dice no es correcto sin herirle, sin criticar indirectamente a la abuela que le enseñó.

La respuesta a esta situación por parte de muchas entidades públicas y privadas, ha sido montar clases especiales para los *Spanish heritage students*, las cuales intentan enfocar los problemas que les son específicos, y que no afectan tanto a los anglos. Pero la solución es muy parcial, la variedad de habilidades y de niveles es tal, que nunca habrá una solución fácil a ese tema. Esto como planteamiento práctico para el profesor.

Otro factor que es importante desde el punto de vista social, es el aumento del prestigio de la cultura hispana en el medio popular. Y eso se debe en parte a la música popular, a las grabaciones de Ricky Martin y gente por el estilo, lo cual hace que los jóvenes respeten y tengan más interés por esa cultura. Y creo que a la larga eso va a tener un efecto muy positivo para los estudios tanto en los institutos como en las universidades. Porque hasta la fecha lo hispano, lo español, lo mejicano, porque todo se funde allá, se ha considerado con cierto desprecio, diría yo. El hecho de que la mayoría de los inmigrantes estén trabajando en oficios manuales, que sea gente poco próspera, ha llevado a que sea despreciada por la mayoría de los blancos más prósperos. Es normal, no será correcto, pero es humano. Ahora que esa gente está cobrando un respeto, aunque sea por la música popular, creo que la actitud va a cambiar, y lo que se ve en la Florida, donde esa comunidad es próspera, respetada e influyente, creo que se va a extender al resto del país.

ACTAS XXXVI (AEPE). Peter STANDISH. LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL EN EE.UU
Centro Virtual Cervantes